



► 15 Julio, 2015

El CEIP Plurilingüe San Roque de Darbo acoge hasta el próximo sábado el campamento veraniego organizado por la Federación Galega de Asociaciones de Diabéticos. A través de la convivencia de niños con diabetes y otros que no la padecen se busca normalizar su día a día y romper falsos mitos.

Derribando los prejuicios sobre la diabetes

Más de medio centenar de niños participan en un campamento en Cangas

NURIA LAGO ■ Cangas

La Federación Galega de Asociaciones de Diabéticos organiza su campamento de verano un año más. Este año el lugar elegido como base de operaciones es el CEIP Plurilingüe San Roque de Darbo, donde conviven hasta el próximo sábado más de cincuenta niños y niñas de edades comprendidas entre los 8 y los 17 años. La particularidad del campamento: son pequeños y jóvenes que padecen diabetes llegando acompañados de hermanos, familiares y amigos a los que esta enfermedad no les ha sido diagnosticada.

Dadas las condiciones de salud de los participantes en el campamento, la organización dispone de tres médicos y cinco enfermeras que durante las 24 horas del día están de servicio en caso de que algún niño necesite recibir asistencia sanitaria. La directora de la actividad, Dolores Vázquez Rama, agradece, en primer lugar, el esfuerzo de las instituciones para que el campamento pueda realizarse un verano más, aunque menos días que en ocasiones anteriores: "Educación cede el colegio, el Sergas nos facilita el personal médico y los gastos derivados de la estancia en la instalación corren a cargo del ayuntamiento, como la coloca-

ción de las literas en las aulas".

El campamento, que acoge en esta edición a 52 niños de toda Galicia, tiene el objetivo fundamental de "normalizar la situación de los enfermos de diabetes", explica Vázquez. "Conviviendo con sus amigos buscamos fomentar la parte social, romper los prejuicios. No nos centramos tanto en la parte de formación que ya reciben en otros meses del año", apunta la directora del campamento.

Los asistentes a la actividad tienen diagnosticada diabetes tipo 1, por lo que necesitan pincharse diariamente insulina. Esto motiva un alto control y organización por parte de los responsables, afirma Dolores Vázquez: "Los primeros días, al cambiar el ritmo y realizar más esfuerzo con las actividades, hay que controlar más para ajustar los niveles".

El riesgo de hipoglucemia es muy alto entre los asistentes al campamento, pero en estas fechas, la organización tiene el deseo "de que todos disfruten con las actividades, ya que durante el curso escolar dejan de ir a excursiones, por ejemplo". "Los niños están estigmatizados en los colegios, son conscientes de que causan problemas a los padres, profesores...", sostiene Vázquez. "Aquí queremos que se lo pasen bien", concluye la directora del campamento.



Los participantes en una de las actividades con kayak de mar. // FDV



Ayer a su llegada a la isla de Ons. // FDV

Más controles para evitar las hipoglucemias

Las condiciones de salud de los participantes en el campamento de la Federación Galega de Asociaciones de Diabéticos justifican el número de sanitarios que el Sergas cede para la realización de la actividad: tres médicos y cinco enfermeras. A esto, se debe sumar el cambio de ritmo y el esfuerzo realizado por los jóvenes al participar en las actividades que se tienen programadas desde la organización: kayak, pesca, rutas en bicicleta, juegos en la playa o visita a Ons como en el día de ayer. Antes de cada comida, los niños y niñas realizan sus controles rutinarios. Este momento, se intenta desde la organización que sea "lo más fácil posible para todos" en respuesta al propósito de normalizar, romper prejuicios y facilitar la convivencia de los diabéticos con sus amigos y familiares que les acompañan estos días.